

IICA
PRRET-A1/
SC-2000-01

IICA

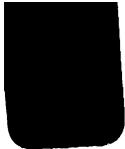


Demanda y Oferta de Profesionales de Ciencias Agrícolas

**Diálogo Nacional,
Costa Rica**

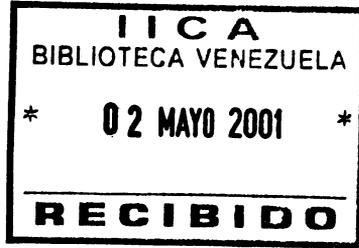


**Dirección - Area Estratégica de
Educación y Capacitación, DECAP**

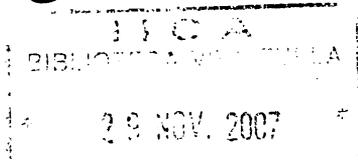


1 2 3 4 5





Demanda y Oferta de Profesionales de Ciencias Agrícolas



**Diálogo Nacional,
Costa Rica**



**Dirección - Area Estratégica de
Educación y Capacitación, DECAP**

IICA
PRRET

A11SC-2000-01

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
Febrero, 2000.

Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este documento
sin autorización escrita del IICA.

Las ideas y los planteamientos contenidos en los artículos firmados son propios
de los autores y no representan necesariamente el criterio del IICA.

**Demanda y Oferta de Profesionales de Ciencias Agrícolas Dentro del
Marco Global para el Nuevo Milenio (1999 : San José, C.R.)**

Informe diálogo nacional / ed. por Instituto Interamericano de
Cooperación para la Agricultura. Dirección de Educación y
Capacitación, Agencia de Cooperación Técnica en Costa Rica,
Asociación de Estudiantes del Sector Agropecuario Costarricense y
Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria. – San
José, C.R. : IICA, 2000.

44 p. ; 23 cm. – (Serie Ponencias, Resultados y Recomendaciones
de Eventos Técnicos / IICA, ISSN 0253-4746 ; no. A1/SC-2000-01)

ISBN 92-9039-444 7

1. Demanda de trabajo. 2. Mercado de trabajo. 3. Enseñanza
superior agrícola. I. IICA. DECAP. II. Agencia de Cooperación
Técnica en Costa Rica. III. ASESAC. IV. SEPSA. V. Título.
VI. Serie.

AGRIS
E12

DEWEY
331.12

04 10920

Febrero, 2000
San José, Costa Rica

00002220



INDICE

Presentación	5
Introducción	7
Metodología	11
Resultados	13
I El Entorno Económico y los Desafíos para el Sector Agropecuario Nacional.	13
II Funciones y Tareas que le Corresponderá Desempeñar al Profesional Agrícola a Mediano y Largo Plazos.	20
III Grado en que el Egresado cumple su papel como Impulsor del Sector Agropecuario: Fortalezas Y Debilidades.	29
IV Demanda de Profesionales de las Ciencias Agrícolas y Afines según la Oferta Presente y Futura.	33
Conclusiones	37
Anexo	41

PRESENTACIÓN

Con gran satisfacción la comisión organizadora¹ del “Diálogo Nacional: Demanda y Oferta de Profesionales de Ciencias Agrícolas dentro del Marco Global para el nuevo Milenio”, constituida por representantes de la Dirección de Educación y Capacitación (DECAP) y de la Agencia de Cooperación en Costa Rica (AC-CR) del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), del Programa Sectorial de Fortalecimiento de los Recursos Humanos de la Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA), y de la Asociación de Estudiantes del Sector Agropecuario Costarricense (ASESAC), agradecen la participación de los diferentes actores del agro nacional (productores, proveedores de servicios, académicos y estudiantes), no sólo por la gentileza mostrada al apoyar esta iniciativa, sino también por el valioso aporte realizado con sus opiniones.

Cabe destacar que la brillante y provechosa idea de realizar esta actividad fue una iniciativa de la ASESAC, la cual fue acogida por el resto de los organizadores, con el propósito de profundizar en el conocimiento sobre la demanda profesional del sector agropecuario, para quienes, tras el esfuerzo de varios meses, el mayor producto es la satisfacción de la labor realizada y la enriquecedora experiencia.

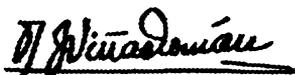
Se exhorta a los participantes para que continúen colaborando en favor del futuro del sector agropecuario, con el objetivo de que las próximas generaciones de estudiantes encuentren instituciones de educación superior capaces de formar profesionales renovados y acordes con las exigencias de la nueva agricultura.

Con la celebración de este diálogo se inicia el arduo trabajo de trazar las pautas del sector académico en el futuro; es decir, esta actividad representa tan solo una pequeña parte de un gran camino

¹ José Ramírez (DECAP-IICA), Marisela Mora (DECAP-IICA), José Arze (AC-CR-IICA), Ana Zita Bermúdez (SEPSA), Rocío Zamora (SEPSA), Adrián Ruiz (ASESAC), Melvin Chaves (ASESAC) y Alfonso Rey (ASESAC).

por recorrer. La publicación de los resultados servirá a las entidades de educación agrícola superior para analizar los actuales currículos académicos universitarios y hacer las modificaciones necesarias para la formación del nuevo profesional que requiere actualmente el sector agropecuario costarricense.

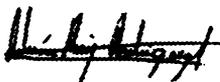
Las entidades organizadoras esperan con gran optimismo que los resultados del evento sean bien aprovechados, dado el amplio apoyo que los actores han venido mostrando a iniciativas como éstas, conscientes de la necesidad de proseguir luchando para lograr la implantación de las debidas transformaciones curriculares en las academias, siempre recalcando la idea de que trabajar unidos es trabajar mejor, con el firme pensamiento de que el futuro del país depende de los profesionales y de su compromiso a mantener vivo el anhelo de aquello que los impulsó a luchar.



Jaime A. Viñas Román
Director, Dirección de Educación
y Capacitación del IICA



Pedro Cussianovich
Representante, Agencia de
Cooperación del IICA
en Costa Rica



Adrián Ruiz R
Presidente, Asociación
de Estudiantes del Sector
Agropecuario y Forestal
Costarricense



Salvador Monge Fallas
Director Ejecutivo
Secretaría Ejecutiva de
Planificación Sectorial
Agropecuaria

INTRODUCCIÓN

Las expectativas laborales para los actuales profesionales de la agricultura son inciertas, debido principalmente a dos razones. En primer lugar, el sector público como fuente tradicional de empleo ha reducido notoriamente su participación en el mercado laboral y, en segundo lugar, la credibilidad del profesional de la agricultura se ha deteriorado notoriamente entre los demandantes de sus servicios. Ambos factores surgen a raíz de una educación agrícola² superior desfasada, cuyos productos no satisfacen debidamente las necesidades de la agricultura de hoy.

Este fenómeno afecta a toda América Latina desde hace más de 25 años. Por ello las facultades de agronomía se enfrentan a la necesidad de revisar y transformar sus estructuras y planes de estudio, con miras a formar el profesional adecuado para el futuro, capaz de enfrentar los retos del entorno y de colaborar efectivamente en el desarrollo del país. Todas estas transformaciones implican un trabajo conjunto, por lo que este tema debe despertar una actitud reflexiva en los profesionales, los académicos y los estudiantes, ya que todos deben estar dispuestos al cambio.

Con la celebración de esta actividad, se pretende colaborar con esa meta, procurando caracterizar al profesional agrícola del futuro a partir de una amplia consulta a los demandantes y oferentes de estos servicios.

Los objetivos propuestos fueron los siguientes:

General

- Caracterizar el perfil del profesional en agronomía y carreras afines frente a los desafíos del siglo XXI.

2 Para efectos de esta publicación, el término "agrícola" incluye los sectores agropecuario y forestal.

Específicos

- Identificar los principales retos y desafíos que enfrenta el desarrollo de la agricultura en la actualidad.
- Establecer un consenso acerca de las nuevas competencias requeridas por los profesionales de agronomía y carreras afines.
- Examinar las fortalezas y las debilidades en las capacidades y competencia de los profesionales egresados de instituciones de educación superior, y reconocer las áreas formativas que requieren fortalecimiento.
- Establecer el panorama de las posibles condiciones del mercado laboral en el sector agropecuario, partiendo del nuevo perfil del profesional.

La presente publicación se compone de cuatro capítulos, en los que se sintetizan las principales opiniones y posiciones de consenso manifestadas por los participantes del evento, con los cuales se procura dar respuesta a los objetivos planteados.

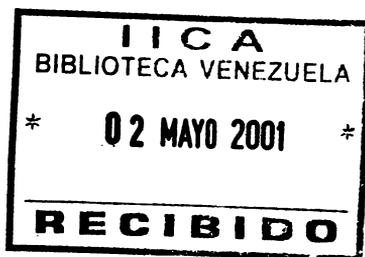
La primera línea de discusión se orientó a la identificación del nuevo entorno en que está inmersa la actividad agropecuaria y de los principales desafíos que enfrenta para adaptarse a las nuevas condiciones.

El segundo eje temático de discusión correspondió a la definición de las funciones, las capacidades, los valores y las actitudes que se deben contemplar en los perfiles profesionales del agro, para maximizar el rendimiento y el aporte de sus profesionales en los nuevos escenarios de la agricultura.

En la tercera parte de la discusión, se analizó el grado en que el egresado de años recientes cumple con su papel de impulsor del sector agropecuario, así como los posibles factores que inciden en su misión. En este apartado se favoreció el análisis de las fortalezas

y las debilidades de los egresados, en cuanto a conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes, analizando, además, los campos que se deben fortalecer en la formación profesional futura.

El eje temático correspondiente a la demanda de profesionales del campo agropecuario ocupó el cuarto lugar en las discusiones grupales. Al respecto se pretendió conocer si en la actualidad los egresados de los centros educativos tienen demanda en el sector agropecuario, así como estimar las perspectivas de empleo para estos profesionales, si su formación tomara en cuenta las características mencionadas por los participantes.



METODOLOGÍA

En este evento se decidió aplicar una metodología participativa, con la cual se pretendía, siguiendo un camino inductivo, comprender de manera global la realidad de los profesionales del agro costarricense desde la perspectiva de los actores vinculados al desarrollo agrícola.

En concordancia con esta meta, se aplicó la técnica de grupos de discusión a diez segmentos del agro nacional, entre ellos actores del sector productivo, proveedores de servicios, académicos y estudiantes, tal como se detalla en el Cuadro 1. De estos grupos focales o de discusión, los que se citaron en diferentes momentos a lo largo de una semana de trabajo, se obtuvo el sentir colectivo de los participantes en relación con los objetivos propuestos, el cual se sintetiza en este documento.

Cuadro 1. Segmentos Consultados³ en el “Diálogo Nacional: Demanda y Oferta de Profesionales de Ciencias Agrícolas dentro del Marco Global para el Nuevo Milenio”.

- **Cultivos tradicionales:** Cacao, café, caña y banano.
- **Cultivos no tradicionales:** Frutas, plantas de follaje y flores oleaginosas, raíces, tubérculos, otros.
- **Granos básicos:** Arroz, frijol, maíz, otros.
- **Hortalizas:** Papa, cebolla, chayote, tomate, minivegetales.
- **Producción pecuaria:** Ganadería de carne y leche, avicultura, porcicultura y otros.
- **Producción forestal:** Plantaciones y manejo de bosques, industria forestal.
- **Servicios e insumos:** Extensión, asistencia técnica, capacitación, comercialización y finanzas.
- **Sector académico:** Profesores e investigadores.
- **Profesionales:** Egresados de los centros de educación agrícola superior.
- **Estudiantes** de carreras del área agropecuaria y ciencias afines impartidas en instituciones de educación agrícola superior en Costa Rica.

3 Las especificaciones por cultivo y actividad sirvieron para orientar la selección de los participantes. No se contó necesariamente con representantes de cada actividad productiva específica.

La dinámica de grupos de trabajo giró en torno al debate y la formulación de conclusiones a partir de las divergencias y coincidencias en los aportes individuales. Se creó un ambiente en el que se multiplicaron las reacciones individuales y se intercambiaron puntos de vista, de manera que se motivó a los participantes a descubrir, describir y analizar sus propias ideas, actitudes, experiencias y conductas, como respuesta a las orientaciones provistas por el facilitador.⁴

El proceso de selección de los participantes en cada grupo se basó en su liderazgo en el sector, la solvencia técnica, la actividad a la que se dedican y su experiencia en el ambiente productivo y académico del sector agropecuario. También se consideró la capacidad innovadora y creativa de los invitados, así como su vinculación con los distintos eslabones del encadenamiento agroproductivo, ya fueran éstos públicos o privados. Como resultado de este proceso, se logró la presencia de 77 participantes (ver el Anexo), distribuidos en los diez grupos de trabajo anteriormente indicados.

Las sesiones de discusión grupal se llevaron a cabo en la Sala República Dominicana de la Sede Central del IICA, en Coronado, San José, Costa Rica. Para la conducción de dichas sesiones, se dispuso de un facilitador, encargado de favorecer el intercambio de ideas entre los asistentes, a partir de una guía de discusión.

Toda la información y los aportes proporcionados por los participantes, que fueron grabados, transcritos, procesados y compilados según los grupos de trabajo, se presentan en esta publicación desglosados en los cuatro ejes temáticos de la consulta.

Después de la elaboración de resúmenes por tema⁵, se procedió al análisis de cada eje temático, con base en el cual se llegó a las conclusiones presentadas al final de este informe.⁶

4 José Ramírez Alfaro, Especialista en Educación y Capacitación de la DECAP-IICA.

5 Marisela Mora, DECAP-IICA.

6 Comisión organizadora.

RESULTADOS

I EL ENTORNO ECONÓMICO Y LOS DESAFÍOS PARA EL SECTOR AGROPECUARIO NACIONAL

El ambiente en que se desenvuelve la agricultura nacional ha sufrido sustanciales modificaciones en las últimas décadas, a raíz de las nuevas corrientes mundiales de desarrollo económico y social, las cuales han significado notables transformaciones, en los ámbitos mundial y nacional, para el desarrollo del sector agropecuario.

La globalización de las economías es hoy una realidad palpable. Los distintos foros técnicos y políticos de la actualidad aceptan ampliamente que este proceso implica un cambio profundo en las relaciones productivo-comerciales mundiales, reconociéndose que el desarrollo económico y social de los países no será viable, si sus políticas se marginan de estos procesos.

La globalización económica ha impulsado alteraciones en los patrones de organización y competencia en las estructuras productivas del orbe, las cuales han sido aceleradas por procesos como la liberalización comercial impulsada por la Organización Mundial del Comercio (OMC), la formación de bloques económico-comerciales, el desarrollo acelerado de los medios de comunicación, la consolidación del capitalismo como el orden político imperante en el orbe, la internacionalización de los mercados financieros y el consecuente desplazamiento de los flujos de inversión hacia regiones con mayor capacidad de retorno financiero, el desarrollo de nuevas tecnologías que amenazan con desplazar los patrones tradicionales de producción, etc. Todos estos factores fomentan transformaciones de raíz en las estructuras productivas y comerciales, las cuales conllevan serias amenazas y grandes oportunidades para el objetivo primordial que dio pie a estos cambios, cual es el desarrollo equitativo y sostenible de la humanidad.

Producto de este nuevo estilo de desarrollo, la economía mundial presenta grandes tendencias, las cuales afectan, directa

o indirectamente, nuestro medio. En primer lugar, la economía mundial, luego de años de estancamiento, hoy manifiesta un crecimiento que conlleva el gran desafío de lograr la equidad en la redistribución de la riqueza.

Otra gran tendencia es el surgimiento del comercio como el motor del desarrollo económico mundial. La tasa de crecimiento del comercio actualmente duplica la de la producción y se espera que en años futuros llegue a triplicarla; la ampliación de los mercados se constituye como la base del desarrollo de las economías nacionales. La tercera tendencia, producto de las anteriores, se refiere al estancamiento de los precios internacionales de productos agrícolas y forestales, aunque con ligeras excepciones debidas principalmente a razones coyunturales. Esta tendencia reviste especial importancia, pues deja claro que la búsqueda de la rentabilidad agropecuaria deberá darse por la vía de incrementos en la productividad y la calidad, ya que no es de esperar que se logre mediante mejorías en los precios.

En el marco del nuevo esquema de desarrollo adoptado por el país y las tendencias que ha desencadenado, la agricultura nacional debe procurar alcanzar las metas que los objetivos de desarrollo le plantean. Las principales son el combate contra la pobreza mediante el incremento de los ingresos y la calidad de vida, la necesidad de abastecer a la creciente población con alimentos sanos y a precios accesibles y, finalmente, la lucha contra la degradación ambiental que ha resultado de procesos productivos no compatibles con la sostenibilidad económica y ecológica de los sistemas productivos.

La búsqueda de estas metas se da en el contexto de una nueva realidad para la agricultura nacional, cuyo novedoso marco de acción, aunque representa todo un universo de oportunidades para los productores, trae también grandes amenazas y pone de cara al sector frente a importantes desafíos. "El sector debe aceptar que la globalización trae efectos positivos y negativos, por ello debe estar preparado para enfrentarlos y procurar el máximo beneficio".⁷

7 Jorge Hernández

La Competitividad de la Agricultura

El primero de estos desafíos es el desarrollo de una agricultura competitiva, la cual debe darse en un entorno altamente dinámico y cambiante guiado por las señales de los consumidores, quienes son los dueños de la última palabra y determinan la orientación de los procesos productivos. En el marco del proceso de globalización, las preferencias de los consumidores han evidenciado un marcado cambio, pues el contacto con los mercados internacionales los ha acostumbrado a nuevos productos, caracterizados por ser más sanos y variados, haber sufrido diferentes grados de transformación y ser de mayor calidad.

La competitividad de la agricultura implica que haya eficiencia a lo largo de toda la cadena agroproductiva, para lo cual se debe hacer un mejor uso de los recursos disponibles, con la meta de tener acceso a los mercados y satisfacer las demandas de los consumidores. Ello requiere la reconversión de la agricultura nacional, integrando todos los eslabones de la cadena de producción y enfatizando la generación de valor agregado que posibilite mayores rentabilidades, dado que el desarrollo de una agricultura competitiva conlleva un cambio en la visión de la agricultura, que debe pasar del concepto de la agricultura de pequeños y medianos productores a una actividad empresarial regida por las señales del mercado, en la cual el objetivo es maximizar la rentabilidad de las inversiones sin deteriorar los recursos naturales.

“En la agricultura tradicional el sector productivo estaba desligado del mercado, incluso existían tres sectores claramente definidos: el que producía, el procesador y el consumidor. Eran tres grupos completamente aparte y las presiones de la globalización, la necesidad de ser competitivos, la facilidad de comunicación, las posibilidades de exportación, etc. han creado la necesidad de ver el cultivo como una cadena y el agricultor tiene que preocuparse de cada eslabón de esa cadena para poder asegurarse no solamente la producción sino también la venta”.⁸

8 Jorge Echeverri

La Sostenibilidad de la Producción

El deterioro de los recursos naturales ha obligado a complementar el enfoque de la agricultura competitiva con la necesidad de producir en forma armónica con el medio ambiente: “Estamos pasando de una agricultura tradicional canivalista, donde lo importante era producir sin importar las consecuencias sobre el suelo, la genética de las plantas, el productor, el consumidor, etc., hacia el desarrollo de procesos productivos de extracción pero con respeto a los recursos naturales y a la salud de los consumidores”.⁹ Esto ha hecho posible que el movimiento orgánico se constituya en una de las tendencias con mayor fortaleza en el medio. La agricultura orgánica se está desarrollando tanto por la oportunidad que ofrecen nuevos nichos en el mercado internacional, como por la necesidad de contrarrestar los efectos negativos de las prácticas de producción tradicionales.

Es necesario pasar de una agricultura basada en el desarrollo tecnológico propio de la Revolución Verde, en la que la producción agropecuaria se ha basado en el uso de semillas mejoradas e insumos químicos que han hecho a la producción nacional dependiente de tecnologías importadas, a una agricultura con una visión más amplia, que pretende la sostenibilidad del sistema productivo respetando las condiciones del ambiente.

La Tecnología

La innovación tecnológica es otro importante desafío para el sector; la identificación, la adaptación y la promoción de iniciativas tecnológicas pretenden impulsar la competitividad de los procesos productivos.

“Estamos entrando a una época de alta tecnología, en la cual se manipula no solamente el suelo sino también la genética de las plantas.... La agricultura es ahora un sector de alta competitividad,

9 Marvin Rojas

donde se buscan altos rendimientos con el apoyo en tecnologías de avanzada".¹⁰ El reto consiste en desarrollar tecnologías eficientes y de bajo costo que puedan ser accesibles por todos los productores.

La Provisión de Servicios

También se presentan cambios en las estructuras institucionales, pues la participación estatal en la economía ha variado sustancialmente. Esta tendencia se ha evidenciado en un reenfoque de las actividades del Estado, que ha pasado de actor a facilitador de procesos y regulador de los mercados, así como en la reducción en el tamaño de sus instituciones, lo que ha disminuido sus capacidades y su cobertura en la provisión de servicios de investigación, extensión y asistencia técnica.

Estas condiciones han abierto las puertas para la participación de la iniciativa privada en la provisión de servicios. Hoy existe un amplio rango de acción por parte de este segmento, aunque se argumenta que no se está aprovechando debidamente, ya que en el contexto de las actuales reglas de juego el sector proveedor de servicios privados no cuenta con un marco claro de políticas estatales, hecho que limita su accionar.

La Organización de los Productores

La globalización significa un desafío mayor para los pequeños y medianos productores, pues el logro de la competitividad exigida en el nuevo marco de acción implica inversiones en capital que muchos de ellos no están en capacidad de cubrir. Por otro lado, sus reducidos volúmenes de producción disminuyen su capacidad de negociación, convirtiéndolos con frecuencia en presa de los intermediarios comercializadores, mientras que los grandes productores y las empresas transnacionales logran adaptarse al medio debido

10 Carlos Sánchez

a sus capacidades para lograr acceso al capital y realizar las inversiones necesarias para lograr la producción exigida en los mercados. Tanto los pequeños como los medianos productores tienen en la organización la única alternativa viable para amortiguar el proceso de cambio, para adaptarse a éste y para enfrentar la globalización económica.

“Los pequeños productores del país tienen enormes problemas para acceder a crédito, asistencia técnica y a paquetes tecnológicos adecuados; por ello este segmento tenderá a desaparecer, si no se mejoran los aspectos de organización.”¹¹

Las Políticas Estatales y la Planificación de la Agricultura

Si bien es cierto que el sector privado es el principal actor en el desarrollo de la economía, la responsabilidad del Estado en la definición e implementación de políticas de largo plazo, que sean consistentes en el tiempo, que potencien el desarrollo de la agricultura y que creen un clima favorable para el desarrollo de los agronegocios, constituyen la base para el accionar privado. Aunque se han realizado importantes esfuerzos para hacer más eficientes las estructuras productivas, sus beneficios son aún limitados y poco perceptibles, por lo que todavía resta mucho por hacer.

Entre los sectores productivos es sentida la necesidad de actualizar la legislación y las políticas agropecuarias, de modo que sean más acordes con sus actividades. “Es consenso de todos que se necesitan políticas de largo plazo; eso es lo primero, pues las políticas cambian con los cambios de gobierno.”¹²

De igual forma, algunas actividades carecen de una debida planificación, lo que resulta en el desaprovechamiento de los recursos y en la inestabilidad en los precios, los mercados y la producción.

11 Edgar Castillo.

12 Julio Chaves.

“En el sector hortícola otro gran ausente ha sido la planificación; no somos un país que planifique la producción, que primero investigue los potenciales y consecuencias de alguna actividad y luego la ejecute ...Lo vemos claramente en el tomate, pues en algunas oportunidades un kilo de tomate cuesta mil colones, mientras en otras éste es el precio de una caja entera. Ello es un reflejo de la falta de planificación”.¹³

El Fortalecimiento de las Capacidades Humanas

El perfil del profesional durante los últimos 30 años ha estado enfocado en satisfacer los requerimientos de la Revolución Verde. Sin embargo, las nuevas tendencias y exigencias del medio enfatizan la necesidad de una producción agroindustrial competitiva y sostenible, en que los incrementos en la productividad se acompañen de un manejo amigable del medio ambiente, mediante el cual se protejan los recursos naturales y se logre la equidad social en la producción.

Se argumenta que el profesional actual no cuenta con la formación necesaria para hacer viables estos retos. Las instituciones de educación, por tanto, tienen una gran responsabilidad en el futuro desarrollo del país, pues la competitividad de la agricultura descansará en gran medida en las capacidades y habilidades que ellas inculquen en los futuros profesionales. “A corto plazo se debe formar, capacitar y actualizar profesionales para la investigación, extensión y asistencia técnica que tengan la capacidad de contribuir a una rápida corrección de las deficiencias tecnológicas, gerenciales y organizativas que presentan los distintos eslabones del negocio agrícola”.¹⁴

La necesidad de transformar al profesional de la agricultura es urgente: “Debemos dejar de pensar en el profesional del mañana; el futuro ya está aquí, por lo que debemos poner los pies sobre la tierra”.¹⁵

13 Felicia Echeverría

14 Gilberto Ugalde

15 Jorge Hernández

II FUNCIONES Y TAREAS QUE LE CORRESPONDERÁ DESEMPEÑAR AL PROFESIONAL AGRÍCOLA A MEDIANO Y LARGO PLAZOS

Funciones y Capacidades

El proceso de discusión y análisis sobre las funciones y las tareas del profesional agrícola se encausó siguiendo el esquema del encañamiento agropecuario, el cual consistió en integrar las opiniones desde la planificación de la producción hasta los consumidores; es decir, se ubicaron las características del profesional en función de la producción primaria, la producción secundaria, el mercadeo, la comercialización y los servicios de apoyo.

Otro factor de consulta importante, en el que el aporte de los grupos de trabajo fue muy enriquecedor, se refirió a los conocimientos que debería dominar el profesional de ciencias agropecuarias o afines en los nuevos escenarios de la agricultura, entendiendo los conocimientos como las capacidades de entender, comprender, analizar, sintetizar y evaluar información sobre un oficio, una actividad, etc.

Al respecto, los participantes dedicados a la producción de cultivos tradicionales señalaron como una capacidad importante el conocimiento de los enfoques de los sistemas productivos integrales, alejándose así de la visión de los sistemas divididos en partes.¹⁶ La formación del profesional debe permitirle conocer otras disciplinas y abordarlas con propiedad, de manera que, si debe tratar algún asunto con un contador o un gerente, debe tener la capacidad para entenderse con ellos, y si tiene que visitar mercados, debe poder comunicarse con sus clientes y aportar desde su realidad técnica. También debe estar capacitado para investigar, incluso dentro de una microempresa, para lo cual tiene que manejar un concepto sistémico de la realidad.¹⁷

16 Roberto Mack.

17 Rainier Rojas.

En el campo de los cultivos denominados “no tradicionales”, se enfatizaron los conocimientos generales y se resaltó la necesidad de manejar conocimientos más específicos, es decir, de poseer cierto grado de especialización en el trabajo. De esta manera, se debe tener un gran dominio sobre el ámbito específico del área de trabajo, pero a la vez hay que conocer y tener conciencia de todas las posibles ramas interdisciplinarias y así sacarles el máximo provecho.¹⁸

Agregaron los representantes del sector de los cultivos tradicionales que el profesional debería estar capacitado en el área de la investigación socioeconómica, para que sus labores repercutan en el mejoramiento de las condiciones sociales, porque muchas veces toda la problemática que se plantea corresponde al orden social. En otros términos, se requiere un agrónomo “generalista” con un amplio conocimiento de la situación del entorno local y del mercado; ¹⁹ de manera que sea un profesional mucho más integral, que maneje nuevas tecnologías y aspectos climatológicos y ecológicos, y que pueda fácilmente incursionar en diversos campos, tales como la agricultura orgánica, los equilibrios ecológicos, la calidad, la inocuidad, la gestión y el manejo de costos.

Otro rasgo necesario en este nuevo profesional es la capacidad para enfrentar los cambios, por lo que debe conocer el entorno en que se desenvuelve, no sólo en el ámbito nacional, sino también en el mundial, de tal forma que tenga opciones para mitigar los efectos de éste sobre los agricultores en Costa Rica.²⁰

Los profesionales egresados de los centros de educación superior costarricenses analizaron más profundamente el problema de la especialización. Señalaron que lo más conveniente es contar primero con profesionales transdisciplinarios, de conocimientos amplios, que luego se puedan especializar en determinado tema. Es decir, primero deben “conocer el bosque y luego el árbol”. Lo anterior se da en

18 Rainier Rojas.

19 Edgar Castillo.

20 Ana Lorena Vargas.

virtud de que las empresas demandarán especialistas en uno u otro tema, pero que cumplan con algunos requerimientos indispensables, como son la constancia, la flexibilidad y la adaptabilidad al ambiente. Requerirán, en resumen, de un profesional "integralista", que tenga una visión holística del sistema de la producción agropecuaria.²¹

Para el grupo de representantes del sector de los cultivos tradicionales, las funciones y las capacidades más importantes del futuro egresado se deben enfocar hacia las áreas de los servicios profesionales en investigación y extensión, en lugar de orientarse a la producción primaria, área en que tradicionalmente se ha concentrado la acción del profesional agropecuario. En este sentido, plantean la investigación como un medio para solucionar problemas específicos y prácticos de la producción, en tanto que la asistencia técnica y la transferencia de tecnología son los componentes que permitirán llegar hasta los productores.²²

También se afirmó la importancia de la formación en el manejo racional de los recursos naturales, por lo que se requiere un profesional con un perfil ampliado y orientado hacia la producción agrícola sostenible.²³

Paralelamente al conocimiento de las nuevas normativas para la comercialización de los productos agropecuarios, se hizo hincapié en la importancia de que un profesional conozca y promueva la agroindustria rural y sea capaz de ligarla con los procesos prácticos de la producción, y no tanto con los conceptos teóricos.

El grupo de los cultivos tradicionales señaló como rasgos sobresalientes en el nuevo profesional la capacidad para administrar y manejar una empresa agroindustrial,²⁴ labor en la que la computación y el manejo de la tecnología de la información constituyen herramientas básicas.²⁵

21 Gilberto Ugalde.

22 Mauricio Guzmán.

23 Ana Gómez.

24 Roberto Mack.

25 Mauricio Guzmán.

Los conocimientos específicos que, a criterio de los participantes del grupo de los cultivos tradicionales, no deberían faltar en ese profesional se relacionan con la inteligencia de mercados, la inocuidad, la competitividad y los sistemas de comunicación.²⁶

El segmento de la producción pecuaria enfatizó la necesidad de que se posea un amplio conocimiento del contexto y del mercado en que se desarrolla la actividad agropecuaria, a fin de dar alternativas al productor de cómo trabajar mejor y tener mejores dividendos, lo que conduce a la necesidad del productor de contar con un agrónomo integralista.²⁷

El grupo de servicios e insumos agropecuarios destacó la necesidad de que el profesional conozca las nuevas estrategias presentes en el ámbito mundial, ya que van a ser restricciones reconocidas por la OMC. Por ello el profesional debe conocer muy bien sobre comercio, medidas sanitarias y fitosanitarias y parámetros que van a afectar el mercado, ya que es él quien va a asesorar al productor²⁸.

En el ámbito de los servicios, el sector hortícola señaló como función principal del nuevo profesional fomentar la autogestión en las comunidades. Por ello debe ser un servidor y un facilitador que enseñe cómo encontrar soluciones,²⁹ pero a la vez debe profundizar en su función de extensionista, informador y acompañante en los procesos que faciliten el logro de las metas productivas.³⁰

La academia, por su parte, enfatizó la función del futuro profesional como un proveedor de servicios básicos, incluidos los de alta tecnología y de tecnología de la información.³¹

El grupo representativo del sector forestal destacó la importancia de que el profesional cuente con capacidades para la investigación

26 Marvin Rojas.

27 Manuel Padilla.

28 German Hernández.

29 Ana Lorena Vargas.

30 Alexis Calderón.

31 Luis Felipe Arauz.

y la generación tecnológica,³² pero también debe brindar servicios de gestión para conseguir los recursos y el financiamiento necesarios para la ejecución de proyectos, ya sea con pequeños productores o en grandes empresas.³³

Otro de los aspectos que debe dominar el profesional es el manejo de las herramientas que le permitan brindar servicios orientados a la realización de diagnósticos de la realidad agropecuaria, así como para planificar e incorporar las metodologías apropiadas para el diagnóstico de los sistemas productivos.³⁴ A ello se suma la necesidad de que el profesional sepa lograr acceso a la información, recopilarla y luego adaptarla, de forma tal que le permita solucionar problemas.³⁵

Pasando al tema de las destrezas, considerándolas por definición el arte, la habilidad y la propiedad con que se ejecuta una actividad, se recogieron las impresiones de los participantes en el campo de los dominios psicomotores.

En términos generales, se hizo mucho énfasis en que los profesionales deben saber aplicar las distintas prácticas correspondientes a los estudios realizados,³⁶ para ayudar al productor, de esta manera, a mejorar su productividad.³⁷

Otra habilidad necesaria es el manejo oral y escrito de por lo menos dos idiomas, ya que ello representa un recurso más para comunicarse eficientemente.³⁸ También es necesario que el profesional aprenda a usar las modalidades idiomáticas sociales y políticas, ya que debe comunicarse eficaz y eficientemente con todos los agentes del sector, tales como los colegas, otros profesionales, los mandos medios, los agricultores, etc.³⁹

32 Yael's Camacho.

33 Luis Felipe Arauz.

34 Sayra Munguía.

35 Ana Lorena Vargas.

36 Jorge Cruz.

37 Jorge Echeverría.

38 Freddy Rojas.

39 Jim French.

Valores y Actitudes

Los valores, reconocidos como la entereza y el ánimo para cumplir los deberes, y las actitudes, definidas como la disposición para realizar funciones específicas, constituyen en un profesional cualidades de suma importancia para el productor, quien no sólo requiere un excelente técnico, sino también una persona que le inspire confianza y credibilidad, cuyos principios morales estén respaldados en actitudes honestas y transparentes. Uno de los valores particularmente importantes es el de la solidaridad.⁴⁰

El sector estudiantil insistió en la capacidad de liderazgo, resaltando la necesidad de que el profesional lidere la incorporación, al interior del sector productivo agropecuario, de las oportunidades y lecciones brindadas por el entorno externo. Sin embargo, este liderazgo implica humildad y capacidad de aprender, de manera que el profesional sea un investigador permanente, en continua búsqueda de conocimientos y con la capacidad de transferirlos.⁴¹

En relación con este punto, se sugirió que otras características positivas del nuevo profesional agropecuario es la agresividad y la iniciativa, ya que son muy importantes para adoptar los cambios en los mercados y adaptarse a éstos,⁴² para así luchar hombro a hombro con el productor y sacar adelante la producción.⁴³

Solidaridad y compromiso para mejorar las condiciones de vida de la gente

El grupo de discusión en el que participaron profesionales egresados de las carreras agropecuarias y académicos de las instituciones educativas reiteró algunas de las conclusiones a las que llegaron los representantes de los sectores productivos, quienes indicaron

40 Roberto Mack.

41 Edgar Castillo.

42 Harold Pacheco.

43 Ana Lorena Vargas.

que el profesional debería prepararse para abrir su propio nicho de mercado, buscar su punto y trabajar en éste, y ser flexible para ajustar su ejercicio profesional y ponerlo al servicio de sus clientes.⁴⁴

Capacidad de razonamiento crítico y analítico

En relación con el asunto de la generalidad o especialidad, los estudiantes propusieron que el futuro profesional debe ser integralista; es decir, tiene que integrar los conocimientos. Esto no significa ser especialista, sino conocer diversas áreas en términos generales, para que en el trabajo de campo sea capaz de reconocer cuál es el mecanismo que puede integrar, en un momento determinado, en la solución de un problema productivo específico.

Este grupo reiteró la necesidad de que los profesionales sepan trabajar en equipo y tomar decisiones, con base en análisis críticos de la situación y del campo en el que se desenvuelven. Esta visión integral facilita la definición de las posibilidades y las oportunidades que le ofrece el medio, de manera que pueda ofrecer alternativas y proveer diversas opciones ante los problemas.⁴⁵

Además, debería mostrar gran capacidad para innovar y crear conocimiento, de manera que no sólo aprenda, sino también sea capaz de aplicar los conceptos en la situación real, utilizando al máximo su creatividad para decidir qué es lo más viable en cada caso. Para ello hará uso de las herramientas que le proporciona la economía, la formación técnica y el conocimiento humanístico.

Mentalidad empresarial

A partir de la visión global del entorno, se propone que el profesional muestre una actitud empresarial, con capacidad y ambición para trabajar en una empresa propia, complementada con una comprensión global de la realidad agrícola.⁴⁶

44 Carlos Jiménez.

45 Jim French.

46 Rainier Rojas.

Una vigorosa formación empresarial, solidaria, social y humanística, enmarcada en una visión más holística que considere todos los eslabones de la producción agropecuaria, incluidos los de la industrialización y la comercialización,⁴⁷ es una condición fundamental para el cambio profesional.⁴⁸ En este sentido, visualizar la agricultura como una industria y ver todo como un negocio conlleva a desarrollar una visión de producción ligada al mercado, un enfoque de cadena, una visión integral de la agricultura, en la cual el agrónomo debe pensar más allá de preparar y fertilizar el terreno.

También es importante que el profesional se preocupe por su continua preparación, por resolver problemas y por competir, y que demuestre su capacidad para asociar, administrar, gerenciar, planificar, en fin para todo lo que implica un negocio,⁴⁹ pues la agricultura tiene que ser un negocio y el profesional debe ser un negociante, que esté tecnificado y que vea la agricultura del futuro desde la actualidad en que vive.⁵⁰

Capacidad para trabajar en equipo y ética profesional

Este tema se centró en aspectos como el valor de la ética profesional, de la capacidad para adaptarse a las demandas del entorno, de la competencia leal entre profesionales nacionales e internacionales y del respeto a un código de valores humanos inquebrantables. Contar con estos valores conlleva a que el profesional comprenda que la producción no es el objetivo final de su trabajo, sino que su esfuerzo debe concentrarse en mejorar las condiciones de vida de las personas.

Los participantes del sector pecuario resaltaron como características fundamentales del nuevo profesional agropecuario la vocación hacia el estudio; además, en coincidencia con otros grupos, señalaron

47 Roberto Mack.

48 Fernando Ortiz.

49 Jorge Echeverri.

50 Harold Pacheco.

la importancia de saber absorber y aplicar la tecnología con una mentalidad empresarial.⁵¹

Para ello se requiere un enfoque interdisciplinario y facilidades para trabajar en equipo, respetando la cultura y la sabiduría del campesino y fortaleciéndolo con herramientas que le permitan cambiar positivamente. Una visión más integral de la agronomía le permite al profesional, al formar parte de grupos interdisciplinarios de trabajo, poner su profesión al servicio de la solución de problemas del sector productivo amplio.⁵²

Asimismo, se requiere una actitud integralista, flexible, dinámica y comunicativa,⁵³ una gran visión y capacidad gerencial basada en conocimientos de mercadeo, comercialización y tecnología,⁵⁴ y una buena formación ética, porque muchas veces hay que sopesar el beneficio profesional y el beneficio del productor.⁵⁵

También se resaltó la necesidad de que esté muy preparado para trabajar en equipo, dando soluciones conjuntas a los problemas y marcando líneas y estrategias de política conjunta; al respecto, es importante que no sea sólo la parte política del país la que oriente, sino que el sector público y el privado trabajen en equipo.

Aprendizaje permanente

La preocupación de los participantes del segmento de servicios se orientó hacia la necesidad de que el profesional se actualice y se informe diariamente de lo que ocurre en todos los campos. También indicaron que debe ser una persona humilde que sepa escuchar, aprender del otro, compartir mutuamente sus experiencias,⁵⁶ y ser capaz de responder de manera oportuna y eficaz ante el cambio, constituyéndose más bien en generador de éste.⁵⁷

51 Manuel Padilla.

52 Luis Felipe Arauz.

53 Melvin Chaves.

54 Lilliana Chang.

55 Alfonso Rey.

56 Jorge Arturo León.

57 Marco Vinicio Sáenz.

III GRADO EN QUE EL EGRESADO CUMPLE SU PAPEL COMO IMPULSOR DEL SECTOR AGROPECUARIO: FORTALEZAS Y DEBILIDADES

Fortalezas

Las fortalezas se definen como todas aquellas características intrínsecas de los insumos, procesos y productos, que proporcionan las herramientas necesarias para que el profesional pueda desenvolverse como impulsor del sector agropecuario y afín, aprovechando las oportunidades y minimizando las amenazas provenientes del entorno.

Específicamente en el sector agrícola, se considera como una fortaleza que el profesional tenga una buena formación en la investigación, la capacidad para trabajar en el sector público y realizar adecuadamente la investigación experimental, una buena sensibilidad social, un amplio conocimiento en sociología rural⁵⁸ y una sólida formación humanística.⁵⁹

En cuanto a los profesionales del sector forestal, se consideró que poseen una buena formación básica, que en el futuro les permitirá especializarse.

Debilidades

Se entienden por debilidades todas las características de los insumos, los procesos y los productos que obstaculizan el desenvolvimiento del profesional como impulsor del sector agropecuario y afín, impidiendo el aprovechamiento de las oportunidades e incrementando la vulnerabilidad ante las amenazas provenientes del contexto.

58 Orlando Ramírez.

59 Oscar Salinas.

En este sentido, los participantes manifestaron que el profesional no conoce el entorno, posee una reducida formación básica, tiene poca capacidad para resolver conflictos prácticos en el campo tecnológico y carece de una buena base de conocimientos prácticos.

Además, posee un sentimiento de inferioridad, se cree un profesional de segunda categoría y carece de identificación con su campo de trabajo, tal vez por la falta de credibilidad entre los productores y el mercado en general. En este sentido, al profesional agropecuario no se le facilita el acceso al conocimiento de las políticas nacionales agropecuarias.⁶⁰

El profesional actual carece de visión, pues fue formado exclusivamente para aprobar los cursos y ganar los grados, y nunca se le incentivó el interés en conocer la realidad, debido a que muchos formadores también carecen de esa visión y, por tanto, no pueden llevar la realidad al aula.⁶¹ De esta manera, los profesionales no saben de alianzas estratégicas, carecen de una visión sistémica, no manejan la visión de la agricultura ampliada y desconocen el concepto de encadenamiento agropecuario.

La gran mayoría de currículos universitarios no han variado en los últimos 30 a 40 años, por lo que en la actualidad no encajan con las necesidades empresariales del país ni con las expectativas del mercado. Por ello el profesional agrícola es el peor pagado de todos los profesionales.⁶²

Se carece de una orientación profesional. No se incentiva al profesional para que sea pensante y flexible, para que aprenda permanentemente y para que busque las maneras de ligar la investigación y la planificación. Esto se debe, en gran parte, a que muchos profesores no tienen vocación para enseñar o no saben cómo hacerlo adecuadamente.⁶³ Además, en muchos casos los estudiantes cuentan con muy buenas bases técnicas, pero con malas bases en gerencia de proyectos.

60 Orlando Ramírez.

61 Gilberto Ugalde.

62 Marvin Rojas.

63 Gilberto Ugalde.

Por su parte, las actividades en el campo forestal se centran solamente en la extracción, cuando es mucho más que eso.

En general, al profesional le falta práctica. Incluso muchos de los que estudian las carreras del sector agropecuario no han tenido nunca relación con el campo y no tienen la vocación para ello; además, carecen de roce con otras personas inmersas en el sector, con quienes en un futuro tendrán que relacionarse.⁶⁴

Campos Que Se Deben Reforzar

En los currículos universitarios se deben incluir temas tales como la inteligencia de mercados, la inocuidad, la competitividad, los sistemas de comunicación, los procesos de gestión y la econometría.⁶⁴

Se debe insistir en el concepto de ligar a la agricultura con la industria y de considerarla como un negocio; por lo tanto, se debe brindar capacitación empresarial, de manera que el nuevo profesional conozca sobre gerencia, contabilidad y administración de recursos humanos.⁶⁶

Es necesario que el nuevo profesional aprenda sobre industria, mercadeo y comercialización, pues debe conocer sobre todo el ciclo productivo, para así producir con base en una meta y no simplemente hacerlo sólo por producir.⁶⁷

El profesional debe contar con las herramientas necesarias para formular un proyecto y conseguir el financiamiento que éste requiere.⁶⁸ Por esta razón en los currículos se deberían incluir todos los conceptos de hidrología, para que los profesionales manejen adecuadamente el recurso agua.

64 Luis Alberto Rojas.

65 Marvin Rojas.

66 Fernando Ortiz.

67 Rainier Rojas.

68 Jim French.

Un aspecto importante que se debe incluir en el perfil es el de los beneficios de la agricultura orgánica tanto para el medio rural como para el urbano.⁶⁹ Además, es necesario realizar mucha investigación sobre el ciclo biológico de las especies forestales,⁷⁰ especialmente porque hay poca relación entre la investigación que se hace y la que se necesita. Por ello se debe trabajar en una educación permanente⁷¹ y brindar una formación general, pero con cierto nivel de especialidad.

Se requiere desarrollar líderes dispuestos a sacrificarse y a luchar, con profundos valores, pues sin éstos no se pueden liderar procesos; por lo tanto, el profesional necesita bases éticas para trabajar con todos los eslabones del sector agropecuario.⁷²

Otro aspecto que se mencionó es que actualmente se desaprovecha la gran cantidad de estudiantes graduados de los colegios agropecuarios, muchos de los cuales no ingresan en alguna de las carreras del sector agropecuario impartidas por las universidades nacionales.⁷³

Por otra parte, las ofertas académicas no concuerdan con las demandas sociales,⁷⁴ tal vez porque el profesional tiene miedo de enfrentarse a la realidad, ya que no sabe cómo utilizar los recursos del agricultor para aumentar la producción y la productividad de éste.⁷⁵

69 Eduard Müller.

70 Alexander Rojas.

71 José Luis Salas.

72 Orlando Ramírez.

73 Jorge Cruz.

74 Francisco Fernández.

75 Felicia Echeverría.

IV DEMANDA DE PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS AGRÍCOLAS Y AFINES SEGÚN LA OFERTA PRESENTE Y LA FUTURA

Demanda en Relación con la Oferta Actual de Profesionales

Para determinar esta demanda, se debe analizar si el país tiene la capacidad de incorporar los nuevos profesionales en el mercado laboral, así como verificar la existencia de estudios sobre la cantidad de de estudiantes que cursan las carreras de agronomía y afines y el número de profesionales que se graduarán en los próximos cinco años en el país. En Costa Rica se debe realizar un diagnóstico del mercado ocupacional.

La falta de confianza, por parte de los productores, en las capacidades de los egresados es el problema principal para la contratación de profesionales en el sector empresarial privado, en el marco del cual el cuestionamiento más importante se refiere a la ética.⁷⁶

El sector hortícola, por su parte, considera que son pocas las opciones que tiene la carrera y que es difícil encontrar trabajo, mientras que el sector de los cultivos no tradicionales no considera que esto sea un serio problema.⁷⁷

Se sugiere pensar en el profesional como una persona capaz de trabajar en países desarrollados, aunque cada día su colocación resulta más limitada, incluso en el mercado nacional,⁷⁸ ya que éste se encuentra saturado. A ello se deben el alto nivel de desempleo y el crecimiento acelerado del subempleo.

Los profesionales no tienen demanda, porque no han demostrado su capacidad, porque no se han ganado su puesto, porque el gremio se encuentra muy desprestigiado o tal vez porque en la carrera no se promueve el aprendizaje permanente. Por lo tanto, aún no se ha ganado el respeto profesional.⁷⁹

76 Felicia Echeverría.

77 Carlos Segura.

78 Renán Morera.

79 Eugenio Corea.

En los grupos se comentó la fuerte tendencia hacia la reducción del empleo profesional dentro del sector público, durante las últimas dos décadas, como producto de la aplicación de programas de ajuste estructural.⁸⁰

Lo que ocurre es que se da una gran diferencia entre trabajo y salario. Es decir, puede que existan opciones de trabajo, pero los salarios son muy bajos, por lo que hay que tener claro que formar buenos profesionales no implica que tengan una segura inserción en el mercado. Otro gran problema es que el profesional agropecuario tiene una mentalidad de asalariado, por lo que si no recibe un salario tiene poca iniciativa para montar una empresa o un negocio independiente con el cual subsistir.

Debido a esta situación, el profesional agropecuario actual no tiene la capacidad de prestar servicios remunerados de acuerdo con su eficacia. No basta una buena formación académica para incursionar exitosamente en el mercado, a lo que se suman las limitaciones económicas y la existencia de políticas que muchas veces impiden el desarrollo profesional.⁸¹ Incluso conforme se han ido desvalorizando los títulos académicos, se va haciendo necesario utilizar el reconocimiento de las capacidades profesionales como la carta de presentación para conseguir trabajo.⁸²

En la actualidad los profesionales están formados para un sistema de producción que cuente con mecanismos de protección del Estado, subsidios, regulación de las importaciones, mercados cerrados; es decir están formados para una realidad que no es la actual, por lo que cuando van al campo se encuentran con un modelo de desarrollo agropecuario con condiciones opuestas, lo que obliga a "competir con las manos amarradas".⁸³

Otro problema es que hoy se está dando una gran migración de profesionales, impulsada por los acuerdos de libre comercio con-

80 Jim French.

81 Freddy Rojas.

82 Nelson Zamora.

83 José Jiménez.

templados en la Ronda Uruguay del GATT, la cual forzará a la internacionalización de los colegios profesionales; por este motivo éstos no tendrán injerencia en la contratación de los profesionales, sino en capacitarlos para que sean competitivos. Dicha migración de los profesionales ejerce una presión sobre los cupos laborales. Además, la expansión de las universidades privadas ha provocado una sobreoferta que ha saturado los nichos de la agricultura ampliada.⁸⁴

Demanda para una Nueva Oferta de Profesionales

Habrá demanda en la medida en que el profesional logre aumentar las utilidades de los productores, de manera que éstos generen su propio salario. Otro requisito para que el profesional sea contratado es que transmita confianza al productor, de modo que tendrá demanda en función de que se integre socialmente y llene las necesidades actuales poco exploradas.⁸⁵

El mercado es el que va a definir la demanda y no la universidad, ya que el profesional es un producto vendible, que puede ser el mejor o contar con la mejor formación, pero esto no sirve de nada si no hay quien lo contrate;⁸⁶ en este sentido, para tener éxito los profesionales del futuro deben entender la nueva corriente de apertura comercial y no quedarse en el pasado.⁸⁷

Por lo tanto, el profesional que desee tener oportunidades de trabajo debe entender la importancia de la actualización constante, pues hoy lo único permanente es el cambio y debe preocuparse por ganar experiencia extracurricular, de manera que su formación universitaria se complemente con valores éticos y capacidades de liderazgo.⁸⁸

84 Ligia Quirós.

85 Carlos Segura.

86 Eric Bolaños.

87 Ignacio Bolaños.

88 Felicia Echeverría.

CONCLUSIONES GENERALES

Producto de las diez sesiones de trabajo realizadas, los participantes coincidieron en la existencia de una nueva realidad en la economía nacional y en la mundial y, por tanto, también para la agricultura nacional. Se ha formado, de esta manera, un entorno definido por la competencia y el cambio constante, que implica grandes oportunidades y desafíos para el desarrollo de los países.

- A pesar de reconocer el potencial de las oportunidades que poseen los profesionales, los participantes expresaron temor ante la complejidad de los retos y desafíos enfrentados y cuestionaron la capacidad de amplios sectores de la agricultura nacional para sobrellevarlos. Sin embargo, se consideró imprescindible la inserción del país en la economía mundial y se reconoció que la principal responsabilidad para su desarrollo recae en el sector agropecuario.
- La consecución de este objetivo implica importantes transformaciones en el agro, no solamente en su estructura productiva e institucional, sino también en la mentalidad y en la actitud de los actores. Todos estos cambios deberán ser apoyados necesariamente por un conjunto de profesionales agrícolas debidamente capacitados y concientizados para apoyar este proceso de transformación. Por esta razón, se reconoce ampliamente la trascendental función de los profesionales del agro en el desarrollo nacional, así como la necesidad de contar con instituciones, metodologías y currículos de enseñanza universitaria acordes con las necesidades reales de la agricultura actual.
- Hoy, más que nunca, el futuro del país descansa en las manos y en la mente de los productores. A su vez, el éxito de éstos, que significará el éxito de todos, depende en gran medida de la capacidad de los profesionales. Es incuestionable el papel de las instituciones de educación superior en el desarrollo del país, por lo que su modernización es un proceso urgente e impostergable.

- En cuanto a las funciones que deberá cumplir el profesional en el futuro y las nuevas competencias, se requiere un profesional versátil. Debe tener una formación integral, así como la flexibilidad y la apertura necesarias para ser un profesional innovador. Para ello debe contar con mucha capacidad para enfrentar constantes cambios y reconocer el entorno en que se desenvuelve, no sólo en el ámbito nacional, sino en términos globales.
- Respecto de las habilidades y los conocimientos, resulta de singular importancia que el nuevo profesional sepa cómo manejar adecuadamente los recursos humanos, de manera que, en la búsqueda de la competitividad, la eficiencia y la productividad, no deje por fuera consideraciones humanas.
- Es de fundamental importancia el carácter ético en el servicio profesional. Si bien es cierto que la ética no es una materia incorporada en el plan de estudios, una de las conclusiones importantes del foro fue precisamente que la incorporación de estos aspectos en la formación integral de los nuevos profesionales es de gran beneficio.
- Las principales fortalezas que debe poseer el nuevo profesional serían contar con una buena formación académica, poseer la capacidad de realizar investigación y extensión, tener buenas bases humanísticas y estar orientado al sector público.
- Cabe resaltar que la mayoría de los participantes destacaron más debilidades que fortalezas. La principal consiste en la escasez de práctica y de experiencia, debido a la falta de formación para laborar en la empresa privada. Otra debilidad es la carencia de una visión ampliada de la agricultura, pues el profesional no conoce sobre encadenamientos agropecuarios.
- Dentro de las debilidades también se destacó la pérdida de valores éticos, lo que hace que el profesional carezca de las actitudes adecuadas para liderar procesos de desarrollo dentro del sector agropecuario.

- Para corregir las debilidades del profesional y maximizar las fortalezas, se hace necesario reforzar diversos campos, como por ejemplo la educación acerca de los encadenamientos agropecuarios, el desarrollo de la capacidad de autogestión, la ética profesional y el interés por la educación permanente.
- Las ofertas académicas que surgen de los centros de educación no concuerdan con las demandas del mercado debido, en gran parte, a que muchos de los profesores de las academias no tienen una formación pedagógica idónea.
- El problema de desempleo tiende a agravarse al disminuir el número de profesionales que laboran en el sector público, mientras que los puestos dentro del sector privado aumentan.
- La demanda futura dependerá del valor agregado que ofrezca cada profesional: valores morales, conocimientos, preparación general, una actitud positiva, experiencia y humildad. A estas cualidades se le suma la importancia de que el profesional se especialice y sea capaz de integrarse en la solución de los problemas del productor, demostrando así que su contratación es una inversión y no un gasto.

ANEXO: LISTA DE INFORMANTES

NOMBRE	INSTITUCIÓN, CARGO Y/O ACTIVIDAD
Alfaro Portuguez Roberto A.	Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA), Investigador en el DIECA
Alfaro Z. José Wilberth	IICA, Especialista en Análisis de Instrumentos de Cooperación
Arauz Cavallini Luis Felipe	UCR, Director de la Escuela de Fitotecnia
Barrantes Guevara Eduardo	Escuela Centroamericana de Ganadería, Director General
Bermúdez Camacho Alexis	Asopro, Presidente
Bolaños Ledezma Eric	Ministerio de Comercio Exterior, Asesor en Medidas Sanitarias y Fitosanitarias
Bolaños Rodríguez Ignacio	Financiera Tristán S.A., Gerente de Mercadeo y Ventas
Calderón Villalobos Alexis	MAG, Director de Extensión
Camacho Hernández Yael's	UNA, INISEFOR, Académico
Canet Brenes Gilbert	SINAC-MINAE-DECAFOR, Director de Proyectos
Cascante Prado María	UNED, Encargado del Programa de Agroindustria
Castillo Cruz Edgar	UNED, Director del Programa en Administración de Grupos Agropecuarios, Productor de Granos Básicos
Cordero Peña Ana Marisa	Cámara Nacional de Agricultura, Director Ejecutivo
Corea Arias Eugenio	UNA, Profesor en Ingeniería Forestal y Recursos Naturales
Cortés Muñoz Gerardo	UCR, Estudiante de Economía Agrícola
Coto C. Mario	ITCR, Director de la Escuela de Ingeniería Agrícola
Cruz Jiménez Jorge	Granje Crujim, Gerente
Chang Salazar Lilliana	UNA, Estudiante de Ingeniería Forestal
Chaves Duarte Melvin	UNA, Estudiante de Ingeniería Agronómica
Chaves Jaén Evelyn	UNA, Estudiante de Ciencias Forestales / Asociación Latinoamericana de Estudiantes de Ciencias Forestales, Vicepresidenta
Chaves Julio	UCR, Director del Programa de Educación. Continua (Zootecnia)
Chaves Salas Eladio	UNA, Investigador y Docente

Chaves Solera Marco Antonio	Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA), Director Ejecutivo del DIECA
Echeverri R. Jorge H.	IICA/REDCAHOR, Coordinador de Capacitación
Echeverría Hermoso Felicia	Programa Nacional de Agricultura Orgánica, Gerente
Escoto Montero Alberto	ITCR, Profesor en Administración Agropecuaria
Espinosa Leonardo	UNA, Estudiante de Ingeniería Forestal
Espinosa Ulate Amairá	UNA, Estudiante de Ingeniería Forestal
Fernández Alvarado Francisco	UNA, Director de la Escuela de Ciencias Ambientales
French Jim	EARTH, Vicerrector Académico
García González Jaime E.	UNED, Dirección de Extensión, Extensionista e Investigador
Gómez de Miguel Ana Isabel	SEPSA, Profesional
Gómez Sánchez Fernando	ITCR, Escuela de Agronomía, Profesor en Agronegocios
Guzmán Quesada Mauricio	Corporación Bananera Nacional (CORBANA), Coordinador de la Sección de Fitopatología
Hernández Córdoba Carlos	Ofiarroz, Jefe del Departamento Técnico y de Control
Hernández Córdoba German	Consejo Nacional de Producción (CNP), Coordinador del Área de Normas y Certificación de Calidad
Hernández Salas Jorge E.	AgroAmbiente, Consultor
Herrera Morera Mariela	Cámara Costarricense Forestal, Asistente en la Unidad de Comercialización
Jiménez Castro Alvaro	UCR, Escuela de Economía Agrícola, Profesor Consultor
Jiménez Crespo Carlos	UCR, Escuela de Zootecnia, Profesor Asociado
Jiménez Zamora José Joaquín	Productor agropecuario
León Mora Jorge Arturo	Muebles Antreé Costa Rica S.A., Gerente
Mack Roberto	Asociación ANAI, Organic Commodity Project, Coordinador

Mena Murillo Marco Tulio	Asociación de Productores de Veracruz, Presidente
Mora Fallas Flor María	Consejo Nacional de Producción (CNP), Analista de Mercado en Granos Básicos
Morera Cordero Renán F.	Colegio de Ingenieros Agrónomos, Se- cretario de la Junta Directiva
Müller Eduard	Universidad para la Cooperación Interna- cional, Rector
Mungía Ulloa Sayra	UNA, Escuela de Ciencias Agrarias, Pro- fesora
Ortiz López Fernando	Coopeagropal R.L., Jefe del Departamento Agrícola
Ortiz Obando Adrián	UNA, Estudiante de Biología Marina
Pacheco Alvarado Harold	Semillero Hortigrano S.A., Propietario
Padilla Pérez Manuel	MAG, Coordinador del Programa Nacio- nal de Cerdos
Quirós Gutiérrez Ligia	MAG/Salud Animal, Jefe de la Unidad de Salud Pública Veterinaria
Ramírez Orlando	Eurosemillas, Gerente
Rey Corrales Alfonso	UCR, Estudiante de Zootecnia
Rodríguez Montero Werner	UCR, Centro Regional del Atlántico, Pro- fesor
Rojas A. Rodrigo Marvin	Consejo Nacional de Producción (CNP), Director de la Dirección de Calidad Agrí- cola
Rojas Alexander Francisco	Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), Curador del Herbario
Rojas Bolaños Luis Alberto	MINAE, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, Director General
Rojas Hidalgo Uriel	Escuela Centroamericana de Ganadería, Director Académico
Rojas Mora Rainier Francisco	Acoflor, Secretario de la Junta Directiva
Rojas Rodríguez Freddy	ITCR, Director de la Escuela de Ingeniería Forestal
Rojas Vásquez Manuel	Centro Agrícola Cantonal de Los Chiles, Presidente
Ruiz Rodríguez Adrián	UNED, Estudiante de Recursos Naturales
Sáenz Murillo Marco Vinicio	UCR, Centro de Investigación Agronómica, Coordinador del Laboratorio de Tecnolo- gía Poscosecha

Salas Zúñiga José Luis	MINAE, Director del Despacho de la Mi- nistra
Salazar Rojas José Joaquín	Consejo Nacional de Producción (CNP), Gerente del Programa Nacional de Frijol y Maíz
Salinas Perales Oscar O.	Instituto de Desarrollo Agrario, Director Administrativo Financiero
Sánchez Arjona Carlos	DEMASA, Director Agrícola y de Abasto
Sancho Fallas Yuhanny	UNED, Estudiante
Segura Valverde Carlos	Compañía Agropecuaria Paso Ancho, Gerente
Ugalde Esquivel Gilberto	Colegio de Ingenieros Agrónomos, Direc- tor Ejecutivo
Vargas Vargas Ana Lorena	IICA/REDCAHOR, Consultora
Vásquez Morera Alexis	Consultor Independiente
Villatoro Sánchez Allan	UCR, Estudiante de Fitotecnia
Zamora V. Nelson	Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), Coordinador del Departamento de Botánica
Zeaser Donald	Ston Forestal S.A, Consultor



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
SEDE CENTRAL / Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica / Tel.: 216-02-22 /
Fax (506) 216-02-33 / Dirección Electrónica (Internet): licahq@iica.ac.cr